



LAS NOTICIAS DE PARIS



EDICION ESPAÑOLA
62, CALLE DE JACOMETRETO, 62.
MADRID

PRECIOS DE SUSCRICION PARA ESPAÑA
Un año..... VEINTICINCO pesetas.
Seis meses..... QUINCE
Tres meses..... OCHO
Los anuncios, comunicados y remitidos serán a precios convencionales.

EDICION FRANCESA
27, RUE LAFITTE, 27.
PARIS

9 DE ENERO DE 1884.

HOY.

MIÉRCOLES 9 de Enero. —Noveno día del año. Santa Basilia. —Sale el sol a las 7 h. 23 m. Pó nese a las 4 h. 38 m. —Cuarto creciente el 5 Luna llena el 12 —Efeméride (1878). Muere en Roma el Rey Víctor Manuel II.

MENU DU GRAND HOTEL DE LA PAIX.

POTAGE.—Crécy.
RELEVÉ.—Loubine.—Sauce hollandaise
ENTRÉES.—Salmi de perdreaux à la S.-Hubert.
LÉGUMES.—Choux froids à l'huile.
ROTI.—Gigot au cresson.—Salade.
ENTREMETS.—Gâteau Moka.
Desserts variés.

Vinos de SAN ROMAN, 5 Carrera de San Jerónimo.

Dulces de la DULCE ALIANZA, Puerta del Sol, 15.

CONSEJO A LOS EXTRANJEROS.

Visitar el Museo Naval, en el Ministerio de Marina, con papeletas que se facilitan en el mismo edificio.

BOLSA DE MADRID.

4 p 0/0 interior español, 56.65
4 p 0/0 exterior id. 55.20

BOLSA DE PARÍS.

(Ayer).

4 1/2 p 0/0 francés, 106.25

8 DE ENERO DE 1884.

LA ACTITUD DE LA PRENSA FRANCESA

Al ver ayer los periódicos de París, llegados en el express de la mañana, hemos podido comprobar de nuevo que se prosigue con encarnizamiento una campaña, que tiene por objeto demostrar como inevitable la proclamación de la República en España, no solamente en los diarios radicales, sino en los de todos los partidos con opiniones conformes a sus matices; pero con extraña unanimidad.

La *Correspondence de España* dice que sus corresponsales le anuncian que esta campaña se continuará especialmente en la *Lanterne* y demás órganos del radicalismo; pero añade que, emprendida únicamente con un fin financiero, conocido ahora de todo el mundo, responde exclusivamente a las necesidades de gentes reducidas a ilusiones por haber fracasado sus cálculos.

En todo caso, se ha llegado a convenir con nosotros en que existe el objeto financiero.

¿Por qué entonces dejarlo proseguir tranquilamente, y no tener en cuenta nuestras advertencias?

El objeto financiero solo puede conseguirse con el éxito de las maniobras políticas. Luego es bien imprudente suponer, sin averiguarlo, que los autores de estas maniobras, que necesitan vencer para que los comanditarios se beneficien, estén reducidos a alimentarse con ilusiones porque no tuvieron éxito en Badajoz, cuando los periódicos de todos los partidos, no únicamente los radicales, no hacen sino acostumar al público a la idea de que la República está en vísperas de proclamarse en Madrid.

Le *Figaro* no es radical; y hé aquí lo que decía el sábado último:

«Se ha visto el día de la liquidación que no era siempre fácil vender el exterior español que se había comprado cerrando los ojos y los oídos.

«No hay más que leer sin prevención, los telegramas de España para darse cuenta de la gravedad de la situación política del país. Cuando los partidos se encuentran frente a frente dispuestos de la manera que lo están, nadie se ocupa de la Hacienda que necesita toda la atención y todos los esfuerzos de un Gobierno seguro del mañana.

«Si la crisis, como parece temérsela, toma un carácter más violento, ¿qué será de la Hacienda que ya se encuentra en un estado tan precario? ¿A qué precios podría descender un papel para el cual tan malas disposiciones ha demostrado la especulación?»

Le *Gaulois* no es periódico radical, y hé aquí lo que había publicado la víspera.

«Anuncian los periódicos haberse descubierto un depósito de armas y municiones cerca de Tarragona. Los republicanos no ocultan que está próxima la proclamación de la República. No se sabe si las precauciones militares, que se advierten en diferentes poblaciones, están tomadas contra ellos, o si son más bien propias para favorecer sus proyectos.»

Ni *L'Événement* ni *Le Gil Blas* son radicales, y no obstante, reproducen a más y mejor los párrafos más salientes del artículo de *Le Rappel* a que ayer aludíamos y que M. Lockroy, redactor de este último y diputado, escribió bajo el dictado de su amigo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Sólo los periódicos oportunistas guardan hasta ahora cierta reserva, lo cual no fué óbice para que *La République Française* declarase francamente que no podrá evadirse a la influencia de los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla si el Rey de España no da la razón a la Izquierda dinástica, ni menos de sentir el desdén hecho a los hombres de la actual situación francesa con la negativa referente a la *Lotería de las Artes Decorativas*.

Ahora bien; ante tal actitud de la prensa francesa, se contentan con decir, ó que importa poco a los españoles la opinión de los extranjeros sobre los asuntos interiores de España, ó que todo son vanas esperanzas de los que han de alimentarse con ilusiones.

Pero desde luego, es bastante una información, aunque solo sea sumaria, para convenirse de que la campaña en cuestión es principalmente dirigida por españoles aliados a extranjeros, a quienes es fácil herir en sus intereses en España mismo a título de represalias, lo cual les haría reflexionar.

Por de pronto son realidades y no ilusiones las consecuencias de la actitud de la prensa francesa, que consisten en paralizar cada día más toda clase de relaciones entre España y el resto de Europa.

Es tiempo, pues, de preocuparse del mal creciente, porque ante sus indudables progresos, la indiferencia concluiría por tomar las proporciones de una complicidad.

EL MARQUES DE RAYS

El Gobierno español ha vacilado mucho antes de entregar el marqués de Rays a la justicia francesa. ¿Tenía razón? Creemos contestar elocuentemente a esta pregunta, reproduciendo el siguiente artículo publicado en el apreciable folleto semanal que publica en París M. Octave Mirbeau.

UN PROCESO

«Un hombre está sentado en el banquillo de los acusados ante el tribunal de policía correccional. Antes de ser conducido entre gendarmes pasó por todas las fases, por todas las dilaciones de la prisión preventiva.

«No es un financiero, ni un anarquista. Es un colonizador, de familia de colonizadores; y de una raza emigrante, marítima, atrevida, que ha procreado en la India los Dupleix y los Lally, en el Canadá, los Jacques Cartier, los Montcalm, los Vaudreuil, los Bougainville; raza de aventureros, si M. Falcimaigne quiere; pero que por donde quiera que estos aventureros han pasado, ha resonado el nombre de Francia; su bandera estuvo desplegada al viento y se ha esparcido como nube de polvora la leyenda de valentía indiferente, de audacia heroica y de buen humor con que se nos representa hoy aún en ciertas retiradas playas.

«Hoy, de estos corredores de mares y descubridores de mundos no se encuentran, si alguno queda, sino antes de comer ó después de media noche alrededor del tapete verde. En el día tenéis probabilidad de encontrar alguno en los consejos de administración de las compañías financieras contemporáneas.

«En esto, sobre todo, está la diferencia que hay entre la historia de fines del siglo XVIII y la de fin del XIX.

«El marqués de Rays, el acusado de que se tra-

ta, el colonizador de Port-Breton y judicial inventor de una nueva Francia—la Francia actual deja bastante que desear—el marqués de Rays no fué cogido tallando en un círculo de baccarat con cartas arregladas, ni metiendo papel de todos colores por las taquillas de cualquiera de las sociedades de crédito, fundadas y dirigidas con infracción constante de la ley.

Si no fuese más que esto, se pasearía por estas agradables tardes de un mes de Diciembre excepcional, con un cigarro en la boca, en los boulevards, ó con las piernas cubiertas de pieles en un coche, en el bosque, cambiando amistoso saludo de cabeza, una sonrisa, un saludo de mano con los banqueros en pugna con el juez de instrucción ó las señoritas del Paseo de las Acacias.

En lugar de esto, este extraviado, este alucinado, este espectro de hace cien años, se hizo detener y aprisionar, esperando el fallo, por haber enviado navíos y colonos a buscar tierras desconocidas en la nomenclatura de las islas del Océano. Este Breton bretonante ha sacado el dinero a una clientela creyente, no para guardarlo; el inocente lo empleó en equipar una flota, instalar una misión, tratar de fundar una colonia católica-francesa poco importante, en cualquiera roca ó en cualquier archipiélago. Arruinó a los otros—es lo que suele suceder—y se arruinó así mismo: esto es mucho más raro.

«Pero el infortunado marqués de Rays emprendió expediciones lejanas, sonó la restauración de un imperio colonial para Francia, hizo moverse a legiones de suscritores, suscitó una cruzada de capitales alrededor de esta obra de otra época; y lo que es peor, no pedir el apoyo gubernamental, no hacer nada para ganar con buenas operaciones el apoyo de los periódicos republicanos, algunos senadores y un grupo de diputados;—cuando procediendo de otro modo encontraría a montones de accionistas para minas en la luna; por ejemplo, las del baron Erlanger en Bingham—participantes para sindicatos como los de los Sres. Berthier hermanos, del Crédito general francés, y en caso de desgracia, todas las inmunidades de que goza M. Donon en el estrado del Sena: esto es imperdonable; esto es imbecil; esto es un crimen. En esta época nadie se engaña de este modo.

Y tan grosero es el error, la ignorancia de su época es tan fabulosamente extraña, que es humano y saludable desear un fallo inflexible para desanimar a los imitadores del marqués de Rays y fortalecer a los admiradores de las riquezas impunemente amasadas con buen método por los financieros que trabajan sin salir de París y de su radio, sobre todo sin pretender crear al fin del mundo una nueva patria para los accionistas y obligacionistas, suscritores arruinados, a expensas de los cuales se han hecho y se hacen y se harán siempre las grandes fortunas rápidamente adquiridas y las buenas casas.

A PROPOSITO DEL MOBILIARIO ESPAÑOL

La *Correspondance Espagnole Autographique*, cuyo tono se eleva en proporcion a su éxito, nos ha contestado que siendo M. Eugene Pereire el jefe de la familia, no atacó a las instituciones de crédito creadas por su padre y su tío, sino porque se le han disputado los derechos inherentes a este título.

Añade además que estas instituciones sólo necesitan ser inatacables para no ser atacadas, y sería suficiente, en particular al *Crédito Mobiliario Español*, imitando a *La Banque Parisienne*, indicar al público el contenido de su cartera para desbaratar todos los planes de M. Eugene Pereire.

La idea de aconsejar a una institución creada por los Pereire que imite a otra creada por M. de Verbrouck, será sin duda muy del gusto del jefe de la familia; pero nos parece extraña, cuando se habla de la que cuenta en el número de sus satélites el *ferro-carril del Norte de España*.

Es verdad que se trata de quitárselos, puesto que en el número de resultados que persigue M. Eugene Pereire, figura en primer lugar el traslado de los servicios financieros del *ferro-carril del Norte* de las oficinas del *Crédito Mobiliario Español* a las del *Banco de Castilla*.

La *Correspondance Espagnole Autographique* que ignora sobre todo al parecer, que ciertas situaciones no se prolongan en vez de resolverse, sino por el respeto debido a los derechos del jefe de la familia, profesado por los demás herede-

ros de su nombre, al revés de aquel que olvida el respeto de la memoria de su padre y de su tío hasta el punto de preparar acciones judiciales, cuya simple exposición—que M. Dreolle mismo nos ha leído—basta para comprometer el edificio entero, si se lleva adelante las intenciones que manifiesta, lo que nos pareció justo hacer constar nosotros mismos en una declaración espontánea, de la cual no se dejará de pedir a su debido tiempo la publicación.

Cuando murió M. Isaac, ¿hubiera necesitado la familia recurrir a M. Lopez en las condiciones que le han creado las necesidades actuales, si M. Eugene Pereire hubiese sido para su Casa lo que el baron Alfonso de Rothschild fué para la suya a la muerte del baron James?

Esto es lo que examinaremos, de acuerdo con *La Correspondance Espagnole Autographique*, si esto puede serle agradable; y, entonces, no tardará mucho en comprender que, aún en el caso particular que ha motivado nuestro debate, a propósito de la Compañía que no queremos nombrar, puesto que no quiere que se la defienda, M. Eugene Pereire se conduce como enemigo encarnizado de los suyos y no como jefe de la familia.

No lo hace menos cuando, por desprecio a concursos leales, oblige al *Gil Blas* a publicar, en su número de 6 del corriente, lo que sigue:

«La Compañía General Transatlántica pidió y obtuvo la inscripción en la cotización oficial de veinte mil obligaciones nuevas.

«Esto eleva el total de los títulos de esta sociedad, actualmente negociables a 110 000.

«110.000 veces 500 francos, hacen 55 millones.

«¿Y encontráis que esto es mucho?

«No digo absolutamente nada. Me limito a hacer constar el hecho. Más tarde concluiré, si hay lugar.

«¿Y lo habrá?

«Todo depende de la manera con que la Compañía se procura los fondos que le son indispensables. Si vende sus obligaciones, nada diré. Pero si tiene la pretensión de imitar a las grandes Compañías de ferro-carriles y de abrir manantiales en las diversas instituciones de crédito, de emitir tantos títulos como quiera, tratando de reponer sus fondos con una inscripción en la cotización oficial, comprendereis que cambia la situación.»

Semejantes imprudencias concluyen siempre por producir resultados idénticos a los que se originan en política para los Soberanos y los ministros en el desprecio que afectan sentir por la prensa y del olvido de los servicios que a ella deben.

Si *La Correspondance Espagnole Autographique* pudiese en este punto no participar de nuestra opinión, sólo necesitaría preguntar a su amigo M. Eugene Pereire si no es verdad que teniendo nuestra pluma por única arma, nos bastó para impedirle en 1856 obtener aquí el monopolio de que se creía seguro, y para hacer bajar en un solo día en la Bolsa de París algunos cientos de francos a las acciones del *Crédit Mobilier Français*.

Los desdenes de entonces fueron tan funestos para esta familia, como lo serán mañana los actos que proyecta hoy si, de una parte y de otra, no se comprende a tiempo que los concursos más humildes son con frecuencia los más eficaces.

EN EL SENADO Y EN EL CONGRESO

Se habló mucho... y se comentó en los bancos el siguiente párrafo de un periódico conservador:

«Si no fuera porque esto, es decir, «eso», esa situación a que nos ha traído el Sr. Sagasta, desaparece de un papirotazo, y si además no fuésemos ante todo respetuosos de la Constitución y amantes del Parlamento, casi hubiéramos hecho el dueto a un ciudadano independiente que salía del Congreso murmurando: «Pavia, Pavia...»

LA POLÍTICA.

EN ESPAÑA.

Los periódicos de esta mañana dedican sus principales artículos al resumen de los discursos pronunciados ayer en el Congreso para fijar la parte que cada uno pretende haber tomado, y debe aún tomar en la comedia-drama que se desarrolla con motivo de la conciliación.

Para que nuestros lectores puedan apreciar algo sobre este punto, nos limitamos a darles a conocer el texto del documento discutido del general Lopez Dominguez, después del cual creemos debió darse por terminada la discusión con la lectura de un decreto que le confiriera el derecho de obrar.

Véase el discurso:

«Comprenderán los señores diputados que no voy a entrar en el fondo de la cuestión, sino únicamente a restablecer la verdad de los hechos que tuvieron lugar en la comisión de Mensaje. Y si en la relación verídica que me propongo hacer hubiera divergencias entre lo que han referido los señores Cañamaque y Capdepon y lo que va a referir el ministro que tiene la honra de dirigir su palabra al Congreso, no apelaré a mis amigos: apelaré a una persona que ha habido en esa comisión, agena a unos y a otros; apelaré a la justificación del Sr. Romero Robledo, el cual, me complace en decir ante el Congreso que ha sido en la comisión el más firme sosten de la conciliación.

«El Sr. Capdepon ha gritado: «viva la conciliación» y ha tratado de demostrar que el Gobierno ha fracasado en sus propósitos de conciliación. Pues bien; permítame que pregunte al Sr. Capdepon: ¿Entiende S. S. que la conciliación estaba más adelantada al final de la última legislatura? Porque desde entonces acá no hemos encontrado signo alguno conciliador dentro de aquellos elementos que tan ruda batalla libraron con los de la izquierda y otros afines.

«Pero no; la conciliación está hecha dentro de este ministerio y sino, ¿por qué la insistencia del Sr. Capdepon en preguntar a los Sres. Gallostra, Ruiz Gomey y Suarez Luchini en que han abdicado para sentarse en este banco? ¿Por qué no pregunta su señoría al Sr. Moret, al señor marqués de Sardaña y a mi humilde persona, si hemos abdicado en algo para encontrarnos en este punto? Pues yo digo que todos, lo mismo los de la derecha que los de la izquierda, hemos hecho mucho, mucho, abdicando algo de nuestros ideales para conciliarnos con los elementos liberales, y al que no se lo explique y no lo comprenda, el país le juzgará, y tanto peor para él.

«Pero vamos al hecho concreto, cuya exactitud me conviene restablecer, ya que los Sres. Cañamaque y Capdepon han manifestado empeño en demostrar que hay disidencia entre los señores presidente del Consejo y Moret y el ministro que ahora usa de la palabra.

«El gobierno fue llamado al seno de la comisión, y digo el gobierno, porque el gobierno está siempre representado cuando cualquiera de sus miembros asiste a una comisión del Congreso. Los ministros que representábamos al gobierno en la comisión del Mensaje nos encontramos entre dos fórmulas de dos distintas procedencias, y antes de presentarnos, con deseo siempre de conciliar todos los elementos liberales, propusimos una alteración de la fórmula presentada por la minoría de la comisión, sin ocuparnos de la de nuestros amigos.

«El señor presidente del Consejo de ministros leyó ese nuevo dictamen en el seno de la comisión, y llevado de un espíritu conciliador, que nadie puede negar, exagerando ese espíritu de conciliación, presentó como tema de discusión aquel dictamen.

«Yo, que a falta de otras dotes tengo buena memoria, recuerdo que aquel dictamen fue aceptado como tema de discusión por el Sr. Capdepon casi sin recelo de ningún género; pero al Sr. Cañamaque no le pareció bien, y preguntó si dentro de esa fórmula se dejaban a salvo todos los principios que aceptaban su partido y su indiscutible jefe.

«Seguro estoy de que no me desmentirá el señor Cañamaque. Pues entonces, ¿por qué en el relato que ha hecho el Sr. Capdepon no ha dicho que el Sr. Cañamaque hizo esa manifestación?

«Ante la manifestación del Sr. Cañamaque, que no ocultó que era adversario del sufragio universal y de la revisión constitucional, se abrió un debate, en el cual se juzgó por algunos que era impropio de la consulta al indiscutible jefe; pero, en fin, se discutió, y yo tuve la honra de

manifestar mis opiniones respecto de lo que representaba en el Congreso la comisión del Mensaje, yo dije: el Gobierno ha puesto en manos de S. M. un programa político, y su interpretación es tal como allí se dice; el Gobierno acepta el sufragio universal, que se discutirá cuando se presente si este Gobierno continúa siéndolo, y la revisión constitucional, que son los dos puntos sobre que ha girado la discusión.

«El Sr. Cañamaque dijo siempre que él no podía aceptar el sufragio universal, y yo aplaudo esta franqueza de su señoría, pero siguió discutiéndose, queriendo siempre el Sr. Capdepon la conciliación, y lo he hecho esa justicia, sin entenderlo, hasta que hubo una suspensión del debate, porque los Sres. Cañamaque y Capdepon quisieron consultar a su reconocido jefe. Estos dos señores de la comisión invirtieron en la consulta todo el tiempo que tuvieron por conveniente, y los demás individuos de la comisión esperaron pacientemente, así como el Gobierno que estaba allí representado, hasta que volvieron los que habían ido hacer la consulta; reaparecieron allí, y continuó el debate sobre los puntos del dictamen, discutiéndose también si era preferible votar la fórmula y discutir después o discutir primero, y votar luego. Yo era partidario de esta última determinación; pero el hecho es que pareció preferible votar la fórmula y discutir después aceptándola como punto de discusión.

«Entonces se manifestaron diversas opiniones acerca de la conducta que podían seguir los diversos individuos de la comisión cuando el Gobierno dijera en la Cámara cual era su programa político. Y aquí entra la intriga del ministro de la Guerra. Yo dije entonces, en mi concepto con razón, que comprendía perfectamente que uno ó más individuos de una comisión tuvieran sobre un punto concreto determinadas opiniones, y comprendiéndolo así, propuse que los Sres. Cañamaque y Capdepon pudieran, ante las preguntas que se dirigieran en la Cámara acerca del programa del Gobierno y de la interpretación que le dieran, reservar sus opiniones en el momento del debate. Pero algunos individuos de la comisión de Mensaje amigos del Gobierno, conformes con sus miras políticas, que habían aceptado su programa y la interpretación que el Gobierno le daba, habían de callar también ante las preguntas que se les hicieran en la Cámara? Yo opine entonces, como opino hoy, que era imposible tener amigos políticos que, opinando como nosotros y aceptando nuestro programa, se les obligara a permanecer callados ante las preguntas que se les dirigieran. Pues esta es la opinión, tanto del señor Presidente del Consejo de Ministros como del señor Moret, y si o hice la proposición fue porque me tocó a mí hablar antes.

«El Sr. Capdepon, tratándome injustamente, ha dicho que yo quería imponer a S. S. que faltara a su conciencia. ¿Cuándo he hecho yo esto? Yo no impongo jamás a nadie lo que no puedo consentir que nadie me imponga. Yo no hice otra cosa que decir que podían sus señorías reservar sus opiniones, como lo hizo el Sr. Moret cuando fue individuo de la Comisión de Mensaje en las Cortes Constituyentes y no opinaba como el Gobierno en la cuestión religiosa. ¿En que faltaba el Sr. Capdepon a su conciencia? ¿Faltaba a su conciencia porque sobre un hecho concreto no manifestara sus opiniones? Algo más duro habría sido imponer a un individuo de la comisión amigo nuestro, y encargado de defender nuestra política, que callara. No puede, pues, decir su señoría que por eso faltaba a su honra política y a su dignidad, por más que yo no haga distinción ninguna entre la dignidad de la vida privada y de la vida pública; para mí no hay más que una dignidad en todos los actos de la vida. ¿Hay razón en esto para llamarme intransigente? Lo que yo soy es muy claro en todo lo que digo.

«Por lo demás, señores diputados, yo creo que he expuesto los hechos con completa exactitud, y estoy seguro que el Sr. Cañamaque no me desmentirá.

«Aquí no ha habido disidencia ninguna, aquí no hay más presidente que el Sr. Posada Herrera y un ministro modestísimo que hará cuanto pueda porque la conciliación se haga. Es más, está hecha.

«Podeis ser muchos ó pocos los que voteis con

el Gobierno después de la discusión; los pocos ó muchos que con el voto serán la base de un gran partido liberal; vosotros seréis lo que queráis: partido liberal, centro, lo que os parezca; pero el país sabrá que la conciliación se ha hecho para traer grandes fuerzas democráticas del país a la Monarquía, no las que han venido a las Cortes bajo el mando de un Gobierno determinado, y ante ese resultado todos los sacrificios que se hagan serán pocos.

«Yo no he de discutir ahora, porque no es este el momento ni la oportunidad de hacerlo, lo que la conciliación significa y lo que significan también cada uno de los puntos que en ella hay comprendidos.

«La conciliación está hecha, suceda lo que quiera, vétese lo que se vote, y continúe ó no continúe este Gobierno. Nuestro programa está expuesto, y después de todo, cuando el debate concluya, cuando uno vote con arreglo a su conciencia, el país a todos nos juzgará.»

EN FRANCIA Y EN OTRAS PARTES.

Se ha visto que la corte de Huế se muestra, a lo que parece, muy amable con respecto a Francia. No falta más que conocer las intenciones del Imperio para tranquilizarse acerca del extremo Oriente si sus intenciones son pacíficas. Pero vemos que, a pesar de las llamadas resoluciones del Consejo supremo Chino, el marqués de Tseng no ha llegado aún al último golpe de prestidigitación. Lo que prueba esto es que tanto a causa de ello, como por miedo de los trabajos hostiles a M. Ferry, se trata de suspender las sesiones de la Cámara y del Senado, después de algunas pequeñas sesiones.

En el Consejo de ministros que se reunirá hoy bajo la presidencia del Sr. Grevy, se tomará un acuerdo acerca de la conveniencia de esta suspensión hasta mediados de Febrero próximo para que las comisiones parlamentarias tengan lugar, durante el interregno, de estudiar detenidamente los dictámenes sobre los proyectos de ley.

Además de las palabras oficiales poco interesantes que el presidente de la República pronunció en las recepciones del 1.º de Enero, ha dicho algunas otras más íntimas y más significativas que no han sido recogidas en parte alguna. Hablando separadamente con el presidente de la Cámara y los individuos de la Mesa de los últimos incidentes de la sesión, M. Grévy ha manifestado su disgusto por el compromiso referente a las reformas constitucionales, adquirido por el presidente del Consejo.

Le ha parecido, dijo, que era una mayoría comprada un poco cara y que quizás hubiera valido más no obtener la votación inmediata del presupuesto con las ligeras enmiendas que había introducido el Senado, que abrir tan bruscamente la puerta a la revisión de que el país no parece preocuparse mucho. Cuando el Congreso se reuna, añadió el Presidente de la República, ¿se sabe a dónde irá? Es una cita dada a los monárquicos que puede tener sus peligros. En esta opinión de monsieur Grevy, hay que buscar la causa de las inquietudes de M. Ferry, que se agravan con las noticias siguientes.

Los directores de la unión republicana, que han renunciado a oponer una candidatura a la de M. Brisson para la presidencia de la Cámara, se esfuerzan ahora en impedir que el nombre de M. Brisson reúna tantos votos como el año último. M. Brisson y sus amigos desean, por el contrario, que el número de sufragios que se den al presidente sea mayor que el del año pasado.

Este aumento de votos daría a M. Brisson más autoridad, y le permitiría llegada la ocasión acep-

tar otro papel a la caída de M. Ferry, que se halla más próximo de lo que se cree. En este caso M. Ferry reemplazaría a M. Brisson en la presidencia de la Cámara.

Agotados desde el mes de Octubre los treinta y cuatro millones de créditos votados por la Cámara en tres días, el ministro de Marina prepara en estos momentos un cuarto proyecto para abrir un nuevo crédito mínimo de veinte millones destinados a cubrir los gastos ocasionados desde hace dos meses y medio. El Gobierno no duda que este nuevo subsidio será aprobado por las Cámaras.

En Londres y en Egipto se espera que venga el Maadhi. ¡Viene! y la prueba es que el ministerio egipcio en masa acaba de presentar su dimisión, fundándola en su negativa de hacer evacuar Karhoum, en el momento en que no hay para que ocuparse de esto, puesto que el Maadhi debe ya haberse instalado en esta ciudad. En tanto nos llamamos en la ignorancia respecto de esto; no será fácil apreciar la gravedad de los hechos.

Lo que ahora se sabe referente al asesinato de uno de los principales jefes de la policía rusa, no es para hacer creer en la abdicación de los nihilistas y de ello puede juzgarse por este despacho:

ARRESTO DEL ASESINO DEL CORONEL SOUDEIKINE.

San Petersburgo 3.

«Jablonski, el llamado agente de la policía secreta, que había llamado a su casa al coronel Soudeikine y a su sobrino M. Houdscharnaya no es otro que un nihilista bien conocido, llamado Degaseff, ex oficial de artillería, condenado a la deportación por complicidad en el asesinato del general Strenikoff, en Odessa. Logó evadirse, llegó a San Petersburgo y ofreció sus servicios a la policía, concluyendo por captarse la completa confianza del Coronel Soudeikine.

«Al entrar éste en las habitaciones, Jablonski les ofreció una taza de té y les hizo sentar de espaldas a la puerta. En el momento en que el coronel tomaba la taza, se abrió la puerta violentamente; cuatro hombres armados con barras de hierro se arrojaron sobre el coronel y su compañero, dándole fuertes golpes con las barras. Monsieur Goudscharnaya cayó como una masa. Soudeikine, con una fuerza hercúlea, aunque gravemente herido, cogió dos candelabros que había sobre la mesa y se defendió con éxito; pero Jablonski le mató con un tiro de revólver dirigido a los riñones. Degaseff Jablonski ha sido preso y también uno de los asesinos.

«El asesinato del coronel había sido acordado por los nihilistas después del arresto de una señora Wolkenstein que había venido de Chacoff con intención de matar al Czar.

«Al día siguiente del asesinato, los redactores de los periódicos y gran número de funcionarios han recibido por el correo un aviso del Comité ejecutivo del partido de la voluntad nacional, anunciando que la consecuencia a del decreto del comité, en que se condenaba a muerte al coronel Soudeikine, inspector general de la policía de seguridad, había sido ejecutada.»

«Soudeikine había jurado odio mortal a los nihilistas, a quienes durante algún tiempo había aterrorizado. Era de una bravura que rayaba en temeridad, habiéndolo demostrado en Kief en 1880.

«Sabiendo que se hallaban reunidos diez y seis nihilistas en una casa que se le designó, Soudeikine, con sus tres revólvers en el cinto y acompañado de un simple gendarme, subió la escalera, derribó la puerta de un puntapié y se presentó ante ellos. Una descarga de revólver saludó la aparición del jefe de policía. El gendarme quedó muerto en el acto; Soudeikine salió ileso. Al oír las descargas, una escuadra de policía se precipitó en la casa y arrestó a los diez y seis nihilistas.

«La viuda del infortunado Soudeikine, recibirá una pensión de cinco mil rublos y sus hijos serán educados por cuenta del Estado.

«La emoción es muy grande en San Petersbur-

FOLLETIN DE "LAS NOTICIAS DE PARIS" 13

LA GITANILLA DE MADRID

(Continuación).

mi crédito dijiste, y yo pienso pagártelo en desear que estos enredos amorosos salgan a fines felices, y que tu goces de tu Andrés, y Andrés de su Preciosa en conformidad y gusto de sus padres, porque de tan hermosa junta veamos en el mundo los más bellos renuevos que pueda formar la bien intencionada naturaleza. Esto desearé yo, Preciosa, y esto le diré siempre a tu Andrés, y no cosa alguna que le divierta de sus bien colocados pensamientos.

Con tales afectos, dijo las razones pasadas Clemente, que estuvo en duda Andrés si las había dicho como enamorado ó como comedido; que la infernal enfermedad celosa es tan delicada y de tal manera que en los átomos del sol se pega, y de los que los tocan a la cosa amada se fatiga el amante y se desespera; pero con todo esto no tuvo celos confirmados, mas fiado en la bondad de Preciosa que de la ventura suya, que siempre los enamorados se tienen por infelices en tanto que no alcanzan lo que desean. En fin, Andrés y Clemente eran camaradas y grandes amigos, asegurándole todo la buena intención de Clemente y el recato y prudencia de Preciosa, que jamás dió ocasión a que Andrés tuviese de ella celos.

Tenia Clemente sus puntas de poeta, como lo mostró en los versos que dió a Preciosa, y Andrés se picaba un poco, y entrambos eran aficionados a la música. Sucedió, pues, que estando el aduar alojado en un valle cuatro leguas de Murcia, una noche, por entretenerse, sentados los dos, Andrés al pie de un alcornoque, Clemente al de una encina cada uno con una guitarra, convidados del silencio de la noche, comenzando Andrés y respondiendo Clemente, cantaron estos versos:

ANDRÉS.

Mira, Clemente, el estrellado velo
Con que esta noche fría
Compite con el día,
De luces bellas adornado el cielo;
Y en esta semejanza,
Si tanto tu divino ingenio alcanza,
Aquel rostro figura
Donde asiste el extremo de hermosura.

CLEMENTE.

Donde asiste el extremo de hermosura;
Y adonde la Preciosa
Honestidad hermosa.
Con todo extremo de bondad se apura,
En un sugeto cabe,
Que no hay humano ingenio que le alabe,
Si no toca en divino,
En alto, en raro, en grave y peregrino.

ANDRÉS.

En alto, en raro, en grave y peregrino
Estilo nunca usado,
Al cielo levantado,
Por dulce al mundo y sin igual camino,
Tu nombre ¡oh Gitanilla!
Causando asombro, espanto y maravilla,
La fama yo quisiera
Que le llevara hasta la octava esfera.

CLEMENTE.

Que le llevara hasta la octava esfera
Fuera decente y justo,
Dando a los cielos gusto
Cuando el son de su nombre allá se oyera,
Y en la tierra causara,
Por donde el dulce nombre resonara,
Música en los oídos,
Paz en las almas, gloria en los sentidos.

ANDRÉS.

Paz en las almas, gloria en los sentidos
Se siente cuando canta
La sirena que encanta

Y adormece a los más apercibidos;
Y tal es mi Preciosa,
Que es lo menos que tiene ser hermosa:
Dulce regalo mío,
Corona del donaire, honor del brío.

CLEMENTE.

Corona del donaire, honor del brío
Eres, bella, Gitanía,
Frescor de la mañana,
Céfiro blando en el ardiente estío,
Bayo con que amor ciego
Convierte el pecho más de nieve en fuego;
Fuerza que así la hace
Que blandamente mata y satisface.

Señales iban dando de no acabar tan presto el libre y el cautivo, si no sonará a sus espaldas la voz de Preciosa, que las suyas había escuchado. Suspendiólos el oír, y sin moverse, prestándola maravillosa atención, la escucharon. Ella (no sé si de improviso, ó si en algún tiempo los versos que cantaba le compusieron), con extremada gracia, como si para responderles fueran hechos, cantó los siguientes:

En esta empresa amorosa
Donde el amor entretengo,
Per mayor ventura tengo
Ser honesta que hermosa.

La que es más humilde planta,
Si la subida endereza
Por gracia ó naturaleza,
A los cielos se levanta.
En este mi bajo cobre,
Siendo honestidad su esmalte,
No hay buen deseo que falte,
Ni riqueza que no sobre.

No me causa alguna pena
No quererme ó no estimarme;
Que yo pienso fabricarme
Mi suerte y ventura buena.
Haga yo lo que en mí es,

Que a ser buena me encamine,
Y haga el cielo y determine
Lo que quisiere después.

Quiero ver si la belleza
Tiene tal prerrogativa,
Que me encumbe tan arriba
Que aspire a mayor alteza.
Si las almas son iguales,
Podrá la de un Labrador
Igualarse por valor
Con las que son imperiales.
De la mía lo que siento
Me sube al grado mayor,
Porque majestad y amor
No tienen un mismo asiento.

Aquí dió fin Preciosa a su canto, y Andrés y Clemente se levantaron a recibirla. Pasaron entre los tres discretas razones, y Preciosa descubrió en las suyas su discrección su honestidad y su agudeza de tal manera, que en Clemente halló disculpa la intención de Andrés, que aun hasta entonces no la había hallado, juzgando más a modo de cordura su arrojada determinación:

Aquella mañana se levantó el aduar, y se fueron a alojar en un lugar de la jurisdicción de Murcia, tres leguas de la ciudad, donde le sucedió a Andrés una desgracia que le puso en punto de perder la vida; y fué, que después de haber dado en aquel lugar algunos vasos y prendas de plata en confianza, como tenían de costumbre, Preciosa y su abuela, y Cristina con otras dos gitanillas y los dos, Clemente y Andrés, se alojaron en un meson de una viuda rica, la cual tenía una hija de edad de diez y siete ó diez y ocho años, algo más desenvuelta que hermosa, y por más señas se llamaba Juan a Carducha. Esta, habiendo visto bailar a las gitanas y gitanos, la tomó el diablo y se enamoró de Andrés tan fuertemente, que propuso de decírselo y tomarle por marido, si él quisiera, aunque a todos sus parientes les pesara; y

go. Se cree que uno de los oficiales superiores de la policía que ha muerto hace poco, el coronel Kihirleff, haya sido envenenado. Se asegura que el reciente accidente del trineo ocurrido al Emperador es una fábula inventada para ocultar una tentativa de asesinato y se llega hasta decir que las recetas del médico del Emperador, son las que se emplean cuando se trata de curar una herida de arma de fuego.

Se ha visto en nuestra revista de ayer y puede verse en la de hoy, que los acontecimientos se complican en el orden de ideas que habíamos previsto.

No puede suceder de otro modo en vista de una ceguera general tan completa que se traduce por las siguientes noticias de Roma:

«A mediados del corriente mes se celebrará un Consistorio. Se cree que el Papa no creará en él nuevos cardenales. El ministro de Estado de Su Santidad, cardinal Jacobini, ha dirigido a los nuncios en el extranjero una nota acerca de la visita del príncipe imperial de Alemania al Vaticano, con orden de que la comuniquen a los gobiernos cerca de los cuales se hallan acreditados. En dicha nota se manifiesta que Su Santidad, por concordancia especial, se dignó recibir al príncipe Federico Guillermo, a pesar del sitio donde residía durante su permanencia en Roma; pero que en este caso no es de ninguna manera aplicable a un soberano o príncipe católico. Carece en absoluto de fundamento la noticia de que el Papa confirió una de las condecoraciones de la Santa Sede al príncipe imperial de Alemania. El viaje del Emperador de Austria a Roma parece indefinitivamente aplazado a pesar de las noticias en contrario dadas por algunos periódicos italianos.»

Austria se halla presa de un nuevo embarazo: el partido nacional independiente de Croacia ha dirigido un mensaje al Emperador, protestando contra la ingerencia de Hungría en los asuntos interiores de Croacia y pidiendo la revisión del convenio regulando las relaciones entre Croacia y Hungría.

Volviendo al Maadhi y a los chinos, hay quien dice con desprecio, «¿Qué nos importan esos negros y esos amarillos? Los negros se han hecho hombres con los que los mismos Estados Unidos se ven obligados a contar. En efecto, en los Estados Unidos existen actualmente ciento veinte periódicos redactados por negros. El más antiguo de ellos es el *Elevator*, de San Francisco de California, cuya publicación data del año de 1865. Casi todos estos periódicos se ocupan de política, y pocos son los que tratan de noticias y de asuntos religiosos. A excepción de uno o dos, apoyan al partido republicano, identificándose con la grande obra de la emancipación. El promedio de la tirada de estos ciento veinte periódicos es de cerca de mil ejemplares, y pocos son los que obtienen beneficios positivos. Sin embargo, el órgano negro de los bautistas, en Filadelfia, tira diez mil ejemplares semanales.

Hay trastornos en Méjico entre las clases bajas con motivo de las monedas de níquel. En el mercado de la ciudad no se quiso admitir esta mañana el níquel, suscitándose reventas acompañadas de tiros y gritos de «¡Abajo el níquel!» Cundió el pánico y se cerraron todos los establecimientos. Una turba recorrió las calles, rompiendo faroles y ventanas. Las tropas dispararon con pólvora a las turbas y la caballería les dió varias cargas, hasta que al fin pudo restablecerse el orden sin derramamiento de sangre. La ciudad se tranquiliza más cada vez, y no quedan ni restos de los grupos. Las tropas recorren las calles.

A continuación damos los informes de *Le Figaro* referentes al Tonkin y al extremo Oriente.

BAC-NINH

«Bac-Ninh se ha hecho el punto de mira de nuestro ejército y de nuestra diplomacia. No hay que dar entero crédito a los despachos que aseguran que el ataque de Bac-Ninh está aplazado.» Este aplazamiento está limitado al tiempo necesario para la concentración de las tropas cerca de Song-Cau y a los preparativos indispensables para el ataque.

Las principales vacilaciones del almirante Courbet, nacen de la falta de noticias que no puede procurarse sobre el armamento de esta plaza y el número de sus defensores; además, los trastornos estallan por todas partes; las propiedades y las vidas de las personas están a merced de los piratas, que a veces se presentan en partidas tan numerosas, que las pequeñas guarniciones no pueden hacer otra cosa que encerrarse en sus fuertes, dejando a los piratas libres para desbarrar, saquear y quemarlo todo a su paso.

«Esto es lo que ha sucedido en Haid-Zuong en Phu-Binh y en otros muchos puntos. Varias ciudades como Zuang-Yen no tienen por toda guarnición más que 40 hombres mandados por un alférez.»

En seguida se votaron los créditos por la Cámara, el Gobierno telegrafió al almirante Courbet, dejándole en libertad de apoderarse de Sontay y Bac-Ninh, cuando creyera conveniente. Desde entonces no se le ha dado contra-orden.

«El almirante ha conseguido la mitad de su empresa; le falta solo marchar sobre Bac-Ninh. Si el ataque está aplazado, se debe atribuir únicamente a un orden de hechos locales independientes de su voluntad y de la del Gobierno, que recordando, sin duda, que el almirante ha tardado un mes entero en prepararse para el ataque de Sontay, prefiere declarar hoy que la marcha sobre Bac-Ninh está aplazada, más bien que dejar a la opinión pública inquieta por el éxito de una operación que puede exigir como preparación un tiempo igual al que ha exigido la toma de Sontay.»

LA VIDA PARISIEN.

ORTE-SAINT-MARTIN. — *Nana-Sahib*, tragedia en cinco actos de M. J. Richepin.

Mientras que ciertos sucesos del género escandaloso ocupaban la atención del público parisiense, llenaba las columnas de los periódicos, la heroína de estos hechos, Sarah Bernhardt, se presentaba en la escena para interpretar una obra que había de conseguir para ella y para su autor un verdadero triunfo.

Nana-Sahib es una tragedia en verso, cuyo sólo título revela su asunto. ¿Quién no conoce esa sombría epopeya de la guerra de las Indias en que el rajah Nana-Sahib brilló como un faro de luces giratorias?

El rajah de Bithoor fué el último de los príncipes que resistieron la invasión europea y con él pereció la patria de los Hindús.

Esas masas inmensas guerreras y valerosas que los ingleses y los franceses conquistaron lentamente a cambio de tan grandes sacrificios, parecieron espirar con aquel tigre humano, feroz y sublime, que nuestra generación ha podido conocer, puesto que apenas hace veinticinco años que desapareció. Y si se ha de dar crédito a ciertos rumores, Nana-Sahib, todavía viva, prepara en esos momentos con Parnell una nueva revolución en las Indias.

Después de encarnizada lucha, Inglaterra sólo pudo considerarse vencedora cuando tomó a los indios bajo su protección definitiva, dejándoles todas sus franquicias.

El drama empieza presentando la terraza del palacio de Bithoor, conquistado por los ingleses. El gobernador inglés, lord Wisley, va a recibir a los rajah y al pueblo. Trabajadores indios, bajo la vigilancia y el látigo de los usurpadores, levantan un estrado al representante de S. G. M.

Pero el pueblo ruge, se enerva y se resiste a inclinarse ante el europeo, sin que el amo, el guerrero valeroso, el rajah Nana-Sahib proteste o procure fomentar una nueva revolución. Nana-Sahib es en aquellos momentos casi tan impopular como lord Wisley, puesto que parece pactar con él.

—El rajah es un traidor! se repite de boca en boca.

Pero otro rajah, Tippoo-Rai, se aprovecha de estas disposiciones de ánimo del pueblo para hacerse popular; tiene una hija, Djamma, que es muy querida por todos, a causa de su bondad, de su belleza y de su prodigalidad.

Pero Djamma no piensa en su padre; ama a Nana-Sahib, y trata por todos los medios de conquistar para él amigos y partidarios, mezclándose entre la multitud y repartiendo ofrendas al pueblo; al joven soldado le da un puñal, «que solo ha de servir para usarlo bien.» A los niños frutas de oro y panes; a las jóvenes, joyas de oro; a los pobres, su bolsa; a los enfermos, sus cuidados; a los ancianos, el veneno que les libra de cruel agonía. Y la plebe aclama a Djamma y llama sobre su frente las gracias celestiales.

El pária Cimrou, que ha presenciado impasible esta distribución regala, y no ha querido tomar nada, sueña, sin embargo, con la posesión de Djamma. Se dirige al padre de ésta y le revela que conoce el lugar donde están encerrados los tesoros de Siva. Conoce el camino que conduce a las cavernas donde están amontonados el diamante en bruto y el oro virgen.

Para penetrar en estas cuevas es preciso ser rajah o brahma; para esto que Tippoo-Rai le declare a él, Cimrou, hijo de sacerdote y esposo de Djamma, y en seguida conduce a su suegro a las cavernas y se apoderan del inmenso tesoro.

Antes había querido hacerse pagar su secreto de Nana-Sahib; pero éste, por toda respuesta, lo castigó con el tormento. Si no le acepta de nuevo la venta que propone, le ofrecerá a los ingleses. Tippoo-Rai, asustado, ordena a sus Hindús que se apoderen del pária y que lo carguen de cadenas.

El gobernador inglés, entretanto, toma posesión de Bithoor y trata de calmar al pueblo, ofreciéndole su benevolencia. Trata de indemnizar a los indios perjudicados por la guerra; pero el rajah Nana-Sahib, que asiste a este acto, no consiente en que los vencedores quieran compadecerse de los vencidos y protegerlos. Es todavía señor de su pueblo y castiga a los que se querelaban lo cual excita contra él las iras del pueblo ya cansado.

Pero aparece un profeta-nigromántico, un asceta, que predica la guerra encarnizada contra los ingleses.

Se le quiere castigar, y sonrie dirigiendo invocaciones a la Divinidad.

Esto excita más y más al pueblo. El tumulto crece. La tempestad empieza a desatarse. Suena un tiro entre la muchedumbre.

Es la señal.

El sombrío y tímido rajah Nana-Sahib solo esperaba este momento para erguirse fiero y temible.

Lanza un grito de guerra y ordena a los cipayos que se apoderen del gobernador y de su hija Elena, encerrándolos en su palacio como rehenes.

Sin embargo, Tippoo Rai, el padre de Djamma, no se ha unido a Nana-Sahib.

El tesoro de Cimrou le ha tentado. Sin creer oportuno el desembarazarse aun de Nana-Sahib, no quiere desanimar a Cimrou, en tanto que le confía por completo su secreto y suplica a su hija que dilate lo posible su matrimonio con el hombre que ama.

Nana está inquieto; no comprende las vacilaciones del viejo rajah, su primo; felizmente para él, el yogui interviene y le hace saber toda la verdad. Cimrou puede proporcionar los tesoros para continuar la guerra, pero quiere a Djamma como precio de su secreto.

Nana-Sahib debe sacrificarse por su patria.

Nana, conmovido y colérico no admite este compromiso. Disputará a Djamma a la misma muerte y rechaza con indignación la oferta de Cimrou.

Djamma se arroja en sus brazos y le estimula a perseverar en esta conducta.

Nana decide la guerra sin cuartel, y a sus palabras el pueblo invade las galerías superiores del palacio.

Los rehenes ingleses, excepto el gobernador y su hija, son arrastrados a su presencia. Las mujeres lloran, los niños gritan, pero Nana, inflexible, manda hacer fuego al populacho y los prisioneros ingleses caen atravesados por las balas, cantando el *God save the queen*.

La escena es terrible.

Aparece después la fortaleza de Hissar, donde están encerrados el gobernador inglés y su hija Elena.

Las tropas inglesas se han rehecho y marchan a las órdenes de lord Eduardo, el prometido de Elena.

El gobernador espera con impaciencia el momento en que sus compatriotas le liberten.

Djamma viene a espiarlos y por algunas palabras que escucha, cree adivinar que Nana-Sahib ama a la joven inglesa. Los celos se despiertan en su alma.

Preciso es que su amante sea un traidor, pero rechaza esta idea, y para evitar todo peligro resuelve poner en libertad a Elena, para lo cual le ofrece su propio abrigo.

Elena rehúsa primero, pero instigada por su padre, acepta al cabo y huye.

Djamma, libre ya de los temores que le asal-

taban, ruega por el éxito de las armas de Nana-Sahib.

El estampido del cañon se oye de lejos; el ruido de la fusilería se va acercando.

En efecto, Nana-Sahib llega ensangrentado y desesperado. Es vencido; ha sembrado la muerte en su alrededor, pero sucumbe al número de sus enemigos. Si estos no aceptan sus condiciones, someterá al tormento al gobernador y a su hija.

Pero Elena no está allí. Djamma le confiesa que ella la ha hecho escapar. Nana se enfurece; su pérfida es segura.

Sólo le queda un recurso. Ordena al gobernador que desde lo alto de la fortaleza mande a los soldados ingleses que se detengan, amenazándolo en otro caso con el tormento.

El gobernador finge resignarse y mostrándose a sus soldados, los excita a la lucha, mandándoles que disparen sobre su pecho para asegurar así la victoria.

Los soldados responden a la voz de su jefe que les habla el lenguaje de la patria, y la muerte del gobernador hace comprender a Nana-Sahib que está irremisiblemente perdido. Maldice a Djamma, causa de sus desastres, y cogiendo su bandera se lanza de nuevo a la lucha.

Tres meses han pasado. Nana-Sahib pasa por muerto. Las tropas inglesas, mandadas por Edwards, que se ha casado con Elena, son victoriosas. Djamma, con la muerte en el alma, va a casarse con Cimrou; pero siempre espera volver a ver a su amante.

Los brahmas y las bayaderas cantan sus salmos y desfilan al ritmo de una marcha bailable, deshojando rosas, interrumpiendo los gemidos de Djamma.

El momento supremo se aproxima: Djamma va a dar su mano al esclavo; pero en este momento aparece Nana-Sahib desnudo, y se opone al casamiento de Djamma.

—Cimrou es un esclavo—exclama—y no puede casarse con la hija del rajah.

Tippoo Rai, asustado, reconoce a Nana-Sahib.

—Es él! ¡es el traidor! ¡Muera!

Pero Nana-Sahib le mira fieramente, y le responde:

—Te engañas; no soy vuestro antiguo rajah. Soy un pária como Cimrou, y Cimrou no puede casarse con Djamma.

—Es él!—repite Tippoo-Rai.

Para desvanecer sus dudas se hace venir a Djamma y a Elena. Djamma comprende la situación, y acercándose a Nana-Sahib, exclama:

—No le conozco!

Se llama a antiguos guerreros que, obligados por Djamma, no titubean en pronunciar un falso juramento.

El soldado Vicvami, a quien ella regaló un puñal al principio del desarrollo del drama, declara que no es aquel Nana-Sahib, y se mata para no sobrevivir a su deshonra.

Nana-Sahib queda en libertad, y al partir ordena a Djamma, que quiere matarse, que viva.

Después de este acto, algo vacío y que solo encuentra alguna compensación en los efectos de la música, hemos de seguir a Tippoo Rai, a Cimrou y a Djamma a las cavernas subterráneas, en donde está encerrado el tesoro de Siva.

Cimrou los guía y llega con ellos al subterráneo mágico.

Tippoo-Rai se halla desvanecido a la vista de tanto oro, y entrega su hija a Cimrou.

Pero Djamma, que espera a su Nana-Sahib, que siente que su amante va a venir a libertarla, lanza un grito de desesperación.

Nana, en efecto, aparece con su traje de rajah. Cimrou, creyéndose víctima de una traición, mata a su suegro y emprende una encarnizada lucha con Nana-Sahib.

Djamma, colocada sobre el altar de Siva, preside el combate y excita a su amante, que al fin logra clavar su puñal en el corazón de Cimrou.

Pero al verse moribundo, Cimrou ha cerrado la puerta del subterráneo, cuyo secreto él solo conoce, y pegando fuego a la pira, condena a Nana-Sahib y a su amante a morir a su presencia antes de ser felices.

Djamma, inspirada, llama a su amante, y su biendo con él a la pira, mueren los tres en medio de las llamas.

NOTICIAS

MADRID 8.—La Infanta doña Paz salió ayer de Munich con su augusto esposo con dirección a Barcelona, a donde llegará el 11.—Los condes de París llegarán a Madrid el 12.—A las siete de la tarde no se había recibido ningún despacho de París anunciando la salida para Madrid del duque de la Torre.

Ha sido nombrado jefe de la brigada de vanguardia del cuerpo de ejército del Norte el brigadier D. Enrique Martí y Domingo.—Mañana se reunirá la comisión de actas del Senado.—Esta tarde ha despachado con S. M. el Rey el ministro de Estado.—S. M. el Rey ha autorizado al ministro de Fomento para presentar a las Cortes un proyecto de ley para que adquiera el Estado la magnífica biblioteca del duque de Osuna.—El señor Sugasta no hará uso de la palabra sino a última hora, en el dictamen pendiente.

PARIS 8.—Hoy se reunirá la Cámara de diputados para la elección de Mesa. Se cree asegurada la reelección de M. Brisson. En el Senado se verificará pasado mañana probablemente. Se juzga con tal ligereza las noticias de España, que se ha dicho que el Gobierno español no solo iba a declarar puerto franco a Mahón, sino también ciudad libre para favorecer los intereses de Alemania. Esta noticia se ha desmentido por telegrama de Madrid.

ROMA 8.—El Rey de Italia irá a Berlín a principios del mes de Mayo a devolver la visita al Príncipe imperial de Alemania.

LONDRES 8.—El *Daily Telegraph* publica un despacho de Viena, diciendo que existe acuerdo completo entre Alemania, Austria e Italia; en él se han previsto cuantos acontecimientos puedan surgir en Europa en el orden político.

Es inminente una tempestad en la parte Noroeste de Europa, que tal vez alcance a las costas de España, según vienen anunciando de Nueva-York. Dicha tormenta, que tendrá una violencia extrema, debe descargar dentro de esta semana. Un despacho de Noñvidea anuncia que la fragata de guerra española, *Navas de Tolosa*, fondeó anteayer en aquel puerto, procedente del Pacífico.

VIENA 8.—Según noticias de Constantinopla se preparan a toda prisa las tropas turcas que deben reforzar las guarniciones de la Arabia ante el temor de que el Madhi propague por aquel país la insurrección.

IMPRESA DE U. GOMEZ, CABEZA, 36, BAJO.

COTIZACION OFICIAL DE BOLSA

Alza.	Baja.	MADRID.	7 de Enero.	8 de Enero.
25	16	400 interior..... al contado.....	56,40	56,55
		 fin corriente.....	56,55	56,70
50		400 exterior..... al contado.....	56,60	56,20
40		400 amortizable.....	70	70
10		Billetes Hipotecarios de Cuba.....	87,50	87,40
2.00		Banco de España acciones.....	253	256
		Banco hipotecario, acciones.....	91,5	91,50
		 cédulas 5 0/0.....	101,5	101,60
		 8 0/0.....	70,0	
		Banco de Castilla, acciones.....	75	75
		Obligaciones villa Madrid 1861.....	1838	45
		Obligaciones hipotec. Osuna.....	92	92
		Banco de Madrid.....		
		Sociedad de obras públicas.....		
BARCELONA.			5 de Enero.	7 de Enero.
20		400 interior, perpetuo.....	56,40	56,60
35		 exterior perpetuo.....	55,40	55,75
		 amortizable.....	70,75	71
		Billetes de Cuba.....	88	88
25		Acciones norte de España.....	104	104
1.00		 Alicante.....	41	41,50
50		 Hispano Colonial.....	40	40
		 C. G. Tabacos Filipas.....		
LONDRES				
43		400 exterior.....	54,75	55,18
		Banco de Inglaterra descuento.....	8	8
PARIS.				
POR TELEGRAMA				
58		400 exterior español.....	55,70	55,12
22		412 p. 0/0 francés.....	106,25	106,47
78		300 perpetuo.....	75,92	76,10
7.36		Acciones, norte de España.....	497	490
		 Alicante.....	421	421
3.00		 Panamá.....	495	498
5.00		 Rio Tinto.....	490	495
		 Canal de Suez.....	1,925	1,922
2.00		Obligaciones villa Madrid, 1868.....	45	44,75
PARIS				
POR CORRESPONDENCIA			3 de Diciembre	4 de Enero
FONDOS DEL ESTADO				
1.10		300 amortizable..... al cont.....	78	76,90
3.90		4 por 100..... al cont.....	99	99
		Obligaciones del Tesoro		
		1869..... id.....	507	510
		Bonos de liquidación		
		(dep. 5 por 100)..... id.....	523	523
25		500 italiano..... id.....	91,75	92
FERRO-CARRILES.				
2.50		Acciones del Estado..... al cont.....	725	727,50
	5.00	 del Mediodía..... id.....	1,130	1,125
	10.00	 d-l Norte..... id.....	1,740	1,725
2.75		 de Orleans..... id.....	1,235,25	1,235
		 del Oeste..... id.....	8,00	8,00
		 de Paris (yon M.)..... id.....	1,235	1,220
		 de Portugal..... id.....	485	485
7.35		Obligaciones del Estado 1854-56 5 0/0	552	559
2.25		 3 0/0 nuevo..... id.....	351,75	354
1.25		 de Lyon 5 0/0..... id.....	1,183,75	1,185
3.00		 3 0/0 1855..... id.....	355	358
	6.00	 de Paris L. M. 3 por 100		
		 fus. A.)..... id.....	392,5	355,50
1.75		 1856 3 0/0 (fus N.)..... id.....	353,75	355,50
	5.50	 Mediodía 3 0/0..... id.....	351,50	355
	6.75	 del Norte 3 0/0..... id.....	351,50	355,75
		 de Orleans 4 0/0 1848..... id.....	1,140	1,140
10.75		 3 por 100..... id.....	352,5	355,75
		 de Cáceres a Portugal..... id.....	285	285
5.00		 Norte de España 3 0/0 1.º s..... id.....	340	335
	5.00	 3 0/0 2.º s..... id.....	325	320
	6.00	 de Portugal 3 por 100..... id.....	325	320
BANCOS.				
1.10		Acciones B. de Francia.... al cont.....	5,115	5,100
		 Crédito Foncier..... id.....	1,230	1,240
		 Banque de Paris..... id.....	310	310
		 B. d'Escompte..... id.....	5,875	5,875
1.25		 Ste. General..... id.....	477,50	476,25
		 Credit Lyonnais..... id.....	538,75	538,75
		 Depôts et cs. courants..... id.....	645	645
		 Crédito industrial..... id.....	677,50	677,50
2.50		 B Franco-Egypt..... id.....	56	562,50
12.50		 Crédit-Mobilier fr..... id.....	925	387,50
3.75		 Crédito Mobio. esp..... id.....	185,25	170
SUEZ Y PANAMA.				
2.50		Delegations of Suez..... al cont.....	1,141	1,137,50
1.10		Bonstreinte..... id.....	189	140
6.50		Partes de f..... id.....	672,50	+65
18.75		Obligaciones 5 por 100..... id.....	550	539,75
		 3 0/0 1880..... id.....	385	385
	50	Bons de C. A. 5 0/0..... id.....	84,50	84
5.00		Acciones de Panamá..... id.....	500	495
25.00		Partes de f de id..... id.....	4,1,0	4,076
EMPR. MUNICIPALES.				
		Ciudad Paris 1855-60..... al cont.....	503	513
		 1861..... id.....	508,50	515
		 1869..... id.....	477	441
	1 00	 1871..... id.....	395	394
		 1875..... id.....	504	510
		 1876..... id.....	53	50
6.00		Ciudad de Lyon 1880..... id.....	92	91,50
7.00		 de Marselle..... id.....	350,50	350
1.50		 de Bordeaux..... id.....	98,25	100
50		 de Lille 1880..... id.....	108,50	104,50
1.00		 1863..... id.....	102,50	101

PUBLICIDAD DE LAS NOTICIAS DE PARÍS

LAS NOTICIAS DE PARÍS se publican en español en Madrid y en francés en París, ventaja grande para las instituciones de crédito y casas hispano-francesas por la seguridad que tienen de gran publicidad internacional, puesto que en los dos países las dos ediciones están naturalmente en manos de personas llamadas por su posición e intereses, á viajar en España y Francia, y á facilitar relaciones que hagan aumentar el conocimiento de los elementos de acción y existencia que pueden disponer estas instituciones y casas hispano-francesas, llegando así á crear relaciones con estas personas por el recurso de la doble publicidad de las dos ediciones de **LAS NOTICIAS DE PARÍS**.

LAS NOTICIAS DE PARÍS constituirán una Sociedad anónima, cuyo capital, de cien mil pesetas, estará representado por doscientas acciones de quinientas cada una, participantes del 50 por 100, en los beneficios netos, después del reparto á los Accionistas de un interés de 6 por 100 anual; 30 por 100 de estos beneficios se reservan á los fundadores y 20 por 100 á la Gerencia, que tendrá siempre derecho de adquirir las partes de fundadores por el cuádruple de su valor nominal y solamente el doble si precede oferta del portador.

LAS NOTICIAS DE PARÍS podrán, bajo la iniciativa de la Gerencia, aprobada por la mayoría de los Accionistas, aumentar su capital á medida que aumenten las operaciones del CREDITO DE PARÍS; pero el número de las doscientas partes de fundadores, cuyo producto está adquirido para su creador, en recompensa de sus trabajos y cuidados, no podrán aumentarse, ni los derechos que los estatutos conceden á estas partes, sufrir ninguna alteración.

LAS NOTICIAS DE PARÍS garantizan á los primeros Accionistas y fundadores, á más de la entrega de sus títulos liberados al portador y por consiguiente negociables sin ninguna formalidad: 1.º Derecho intransmisible de recibir gratis las dos ediciones, española y francesa; 2.º La entrega de tantos bonos transmisibles de quinientas líneas de anuncios en cada una de sus ediciones, como sus Accionistas ó fundadores hayan adquirido de títulos; 3.º La facultad intransmisible de hacer insertar todos los anuncios nuevos con el 50 por 100 de rebaja en el precio de tarifa después de usar del precedente derecho.

LAS NOTICIAS DE PARÍS al crear en Madrid el CREDITO DE MADRID aspiran á ser, en todas las cosas, y especialmente en los negocios industriales, comerciales y financieros, el intermediario indispensable de los franceses que tengan relaciones en España y de los españoles en Francia, bien entendido sin perjudicar á las Instituciones ó Casas de Crédito establecidas, sino que al contrario las facilitará el aumento de sus operaciones.

EL CREDITO DE PARÍS tiene por objeto principal asociar al público franco-español en los beneficios seguros de la especulación, sin otro compromiso que la responsabilidad de la Gerencia con los asociados. Estos ninguna contraen con ella más allá de sus obligaciones, ni con tercero por ningún título, puesto que opera en su sólo nombre y será, por consiguiente, única responsable por el resultado de sus esfuerzos, en vista del aumento creciente de la renta de los que le confiarán el cuidado de sus intereses, debido á la unión de los capitales de sus Asociados, para la mejora de la cotización de los valores, así de los Estados como de las Sociedades industriales y de crédito serio de España y Francia.

EL CREDITO DE PARÍS será el intermediario natural de sus asociados, tanto para los que, habitando en España, tengan negocios que ventilar en Francia, como para los que habitan en Francia y tengan que tratarlos en España; así como para unos y otros en el resto del mundo.

EL CREDITO DE PARÍS además de las operaciones financieras en cuenta por mitad, por mandato de sus Asociados, se encargará, por éstos y por el público hispano-francés, en general, de la venta, en las diversas Bolsas de España y Francia, y en la Banca de los dos países, de todos los valores negociables y toda clase de operaciones tanto al contado como á plazo. Procederá, por su cuenta ó en comisión, á la emisión de toda clase de valores, sea de Sociedades creadas bajo sus auspicios, ó de las que, por la experiencia de sus fundadores, tengan que asegurar la colocación de sus acciones ú obligaciones.

EL CREDITO DE PARÍS estará completamente á la disposición del público para facilitar toda clase de detalles internacionales, soluciones contenciosas, reglamentos de interés y representación, con ocasión de litigios ó quiebras; en una palabra, constituirá un auxiliar indispensable para las Instituciones y Casas de Crédito y Banca, comisión, comercio, contenciosas y de transporte cerca el público de los dos países.

BAÑOS ÁRABES

(ABIERTOS TODO EL AÑO).

GRAN BALNEARIO HIGIENICO MEDICO

CON HIDROTERAPIA, AEROTERAPIA Y GIMNASIO

CALLE DE VELAZQUEZ ESQUINA A LA DE GOYA

(BARRIO DE SALAMANCA)

Dirigido por su propietario el Doctor DIAZ BENITO

TRANVIA GRATIS DESDE LA PUERTA DEL SOL A LA CALLE DE GOYA

Este nuevo Establecimiento, construido al efecto, es el más espacioso, higiénico y elegante de la capital, y comprende varios departamentos rodeados de parque y jardines.



VISTA DE LA GALERÍA ORIENTAL

SE SIRVEN BAÑOS A DOMICILIO A CUALQUIERA HORA DEL DIA O DE LA NOCHE.

Hay médicos de guardia permanente para el mejor servicio, además del personal subalterno en todos los departamentos.

Los médicos de guardia, están prontos á socorrer en los casos de verdadero apuro, á los vecinos del Barrio que los necesiten.

AGUA DE CARABAÑA

autorizada por real orden fecha 11 de Diciembre de 1882.

Recomendada eficazmente por todas las notabilidades médicas que la han conocido, así como las Academias y cuerpos científicos de medicina; distinguida con el mayor premio á aguas minerales en la Exposición nacional farmacéutica; con la

GRAN MEDALLA DE ORO

por la Sociedad científica europea domiciliada en París y con MEDALLA DE ORO en la Exposición nacional de Minería y aguas minerales, con medalla de oro en la Exposición de Valencia. Nunca producto alguno ha alcanzado la autoridad científica que tiene hoy el agua de CARABAÑA; ni uno solo de los profesores que la han empleado deja de usarla y recomendarla eficazmente y con absoluta preferencia; de ello informa todo el más conocido profesorado de la corte por haber sido quien primero la ha conocido.

EL AGUA DE CARABAÑA

ES EL MEJOR PURGANTE CONOCIDO

SEGURO. SUAVE. BENIGNO. EFICAZ

para todas las edades, sexos y temperamentos. El Agua de Carabaña es un notable específico para la curación de las enfermedades gastro-hepáticas, del estómago, del vientre, hígado y todas las de estas regiones. El Agua de Carabaña ha resuelto el deseado problema de encontrar en ella un purgante seguro, que no irrita en ningún caso, debiendo por esta razón reemplazar á todos los demás, naturales ó artificiales, conocidos.

El agua de Carabaña es un seguro medicamento para infinitas enfermedades de la piel al interior y al exterior.

EL AGUA DE CARABAÑA

se vende en todas las buenas farmacias de las capitales y poblaciones de importancia de las provincias de Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Alicante, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Málaga, Granada, Jaén, Valladolid, Burgos, Bilbao, Santander, Vitoria, San Sebastián, Logroño, Oviedo, Coruña, Gijón, Lugo, Salamanca, Segovia, Avila, Badajoz, Toledo, Cáceres, Guadalajara, Ciudad-Real, León, Palencia y Zamora.

DEPOSITARIO GENERAL Y PROPIETARIO R. J. CHAVARRI
87, CALLE DE ATOCHA, 87, MADRID.

LA AMUEBLADORA

EMPRESA MOBILIARIA

117, CALLE MAYOR, 117

(AL LADO DEL GOBIERNO)

SOLIDEZ, ELEGANCIA, ECONOMIA, EXACTITUD.—MOBILIARIOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

Esta empresa tiene por objeto amueblar cuantas habitaciones se le confíen, dotándolas de los muebles necesarios; habiendo montado una fábrica movida á vapor para la construcción de muebles, puede competir con ventaja con cuantos establecimientos de esta clase existen hoy en España. En el grandioso almacén que acaba de abrirse, pedirá el público examinar la buena clase y precio módico de cada objeto, también tenemos muebles extranjeros, y un surtido inmenso de sillas y mecedoras de rejilla, camas alemanas, francesas y del país.

PRECIOS FIJOS.—CATALOGOS GRATIS

Esta casa se encarga de remitir muebles á provincias á buenos empaques